



**DETERMINANTES QUE AFECTAN LA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD: UN  
ESTUDIO PARA SANTIAGO DE CALI**

**AUTORES:**

**NICOLÁS ALZATE SALAMANCA  
VÍCTOR MANUEL BALLESTEROS ZEA**

**DIRECTORA DEL PROYECTO:**

**MARÍA ELVIRA ARBOLEDA CASTRO**

**UNIVERSIDAD ICESI**

**FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS**

**ECONOMÍA**

**SANTIAGO DE CALI**

**2021**

## Tabla de Contenido

	Pág.
Resumen.....	5
Abstract.....	5
Introducción .....	6
Percepción de la seguridad .....	<b>6</b>
Historia del crimen en Santiago de Cali .....	<b>8</b>
Objetivos.....	13
Objetivo general.....	<b>13</b>
Objetivos específicos .....	<b>13</b>
Marco teórico .....	14
Análisis descriptivo de la percepción inseguridad en Santiago de Cali.....	19
Análisis descriptivo.....	<b>19</b>
Análisis espacial .....	<b>25</b>
Metodología .....	29
Datos .....	<b>29</b>
Recomendaciones .....	35
Conclusiones.....	37
Bibliografía .....	39
Anexos .....	45

## Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. <i>Variación de la percepción de inseguridad por ciudad y barrio (2012-2020)</i> .....	19
Figura 2. <i>Variación histórica de la tasa de hurto a personas y tasa de homicidio por cada 100.000 habitantes</i> .....	20
Figura 3. <i>Percepción de inseguridad: Victimización directa versus indirecta</i> .....	21
Figura 4. <i>Nivel de confianza hacia las instituciones judiciales</i> .....	22
Figura 5. <i>Percepción sobre la Policía Nacional</i> .....	23
Figura 6. <i>Frecuencia de medidas tomadas para seguridad</i> .....	24
Figura 7. <i>Mapa de percepción de nivel de inseguridad por comunas</i> .....	25
Figura 8., <i>Mapa de percepción de probabilidad de ser víctima de hurto</i> .....	27
Figura 9. <i>Mapa de percepción sobre el sistema judicial por comuna</i> .....	28

**Lista de tablas**

	Pág.
Tabla 1. <i>Descripción de las variables</i> .....	29
Tabla 2. <i>Estimación del modelo</i> .....	33

## Resumen

La inseguridad es uno de los fenómenos más complejos que deben de afrontar los gobiernos latinoamericanos, puesto que afecta el bienestar al producir temor en las personas. Este trabajo pretende encontrar cuáles son las variables que determinan la percepción de inseguridad en la ciudad de Santiago de Cali, medido por tipo de población; además, de medir la percepción que se tiene sobre las instituciones que se encargan de proveer la seguridad en la ciudad. Para ello, se hizo uso de la encuesta de percepción de seguridad para realizar estadísticas descriptivas, espaciales y un modelo probabilístico que midiera la relación entre la inseguridad, victimización y grupos poblacionales. Los principales resultados muestran que la variable que más afecta la percepción de inseguridad es la victimización indirecta.

**Palabras clave:** percepción de inseguridad, victimización, género, crimen, Probit.

## Abstract

Insecurity is one of the more complex phenomena that Latin American governments must face, since it affects well-being by causing fear in people. This work aims to find which are the variables that determine the perception of insecurity in the city of Santiago de Cali, measured by type of population; in addition, to measure the perception of the institutions that provides security in the city. For this, the safety perception survey was used to perform descriptive and spatial statistics and a probabilistic model that measured the relationship between insecurity, victimization and population groups. The main results show that the variable that most affects the perception of insecurity is indirect victimization.

**Keywords:** Perception of insecurity, victimization, gender, crime, Probit.

## Introducción

### Percepción de la seguridad

La percepción de inseguridad es un fenómeno multifactorial, relativamente nuevo, que se entiende como la percepción que una persona tiene de ser víctima de un delito, independientemente de la probabilidad de serlo. Se puede agregar la definición más precisa, que planteó Vilalta (2009), la cual dice: “la perturbación angustiosa del ánimo que se deriva de la diferencia entre el riesgo percibido de ser víctima de un crimen y la victimización de hecho” (p.8).

Según Álvarez (2013), la percepción de inseguridad también sirve para evaluar las realidades sociales de un territorio determinado, desde el crimen común en un barrio, hasta las percepciones sobre las instituciones o las políticas públicas del lugar donde se reside. Al medir este fenómeno, se puede utilizar como una herramienta para la evaluación de la efectividad del gobierno, en este caso, de asuntos relacionados con la seguridad de los ciudadanos. Entre las instituciones relacionadas con el asunto de la percepción del crimen como medida de evaluación, están la Policía, la Fiscalía, la Rama Judicial, los cuerpos de inteligencia nacional, el Ejército y hasta las organizaciones privadas de seguridad.

La idea de la percepción de inseguridad como fenómeno emocional, puede ser riesgosa en términos del costo social, y esto es relevante ya que según Urbina (2006): “...la existencia de un sentimiento de inseguridad puede resultar peligrosa si se produce un efecto contagio a otros fenómenos sociales, como ocurre señaladamente en el caso de la inmigración” (p.18). Entonces, concibiendo este fenómeno como es –una percepción- Jasso López (2013), la define de forma global en el caso de que:

...la persona se sitúa frente a las circunstancias y emite un juicio sobre las posibilidades de ser víctima de un delito, basado en sus conocimientos y sus actividades cotidianas, así como en lo que refieren los medios de comunicación, o lo que se discute en las conversaciones con otros interlocutores (p.16).

Entonces, se formula la pregunta de ¿Cómo conoce un individuo sobre su realidad, en este caso para definir un estado perceptivo sobre el crimen? Teniendo en cuenta las afirmaciones de Téllez Acosta (2015) acerca de que “la violencia es una configuración social indivisible a la interrelación social y, por lo tanto, el conocimiento básico del individuo se deriva y se mantiene por el interaccionismo social, a través del reconocimiento ordenado de objetos previamente definidos” (p.197). Se debe tener en cuenta que la fuente de conocimiento juega un papel medular en la construcción colectiva de la realidad y de esta percepción. Se tiene que, las personas adquieren el conocimiento social a través de cuatro fuentes: primero, las experiencias personales; segundo, los significados de terceros cercanos como compañeros laborales, familiares y amigos; tercero, otros grupos sociales e institucionales como las escuelas-universidades, sindicatos-asociaciones profesionales, iglesias, agencias gubernamentales y, finalmente los medios de comunicación.

Skogan (1986) afirma que la percepción de inseguridad impacta en la sociedad y que al ser un fenómeno multifactorial...

...puede estimular y acelerar la decadencia de los barrios y hacer que los individuos se retiren física y psicológicamente de la vida comunitaria. Esto debilita los procesos informales de control social que inhibe la delincuencia y el desorden y se produce una disminución de la vida organizativa y la capacidad de movilización de un barrio. También puede contribuir al deterioro de las condiciones de producción local (p.203).

Además, se puede agregar a lo anterior la satisfacción con la vida que, según Manjarrés de Ávila y Baca Mejía (2019), la evolución del concepto de calidad de vida, tiene como bases la alimentación, vivienda, vestido y salud, también incluye el factor psicosocial que se asocia a la felicidad y bienestar del individuo. La satisfacción de estas variables llevan a que un individuo tenga un alto bienestar subjetivo, esto le permitirá afrontar las situaciones diarias con optimismo, tranquilidad y utilizando sus fortalezas personales.

Entendiendo la percepción de inseguridad como la preocupación generalizada de la población por la inseguridad ciudadana o delincuencia y, como consecuencia de una serie de elementos estructurales que afectaron las garantías de la seguridad ciudadana (golpes de Estado, grupos guerrilleros, fuerzas paramilitares, narcotráfico, etc.), en su estudio, Téllez Acosta (2015), afirma que América Latina se manifiesta como una de las regiones más violentas, en la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI, y con altas tendencias de manifestar altos niveles de inseguridad. Sin embargo, existen otros factores que influyen en este fenómeno, como por ejemplo el acelerado proceso de urbanización de sus ciudades, el desempleo, la cobertura de salud y educación.

### **Historia del crimen en Santiago de Cali**

Al hacer este tipo de investigaciones en la ciudad de Santiago de Cali, se deben tener en cuenta hitos históricos que expliquen y contextualicen el tema de la inseguridad en la ciudad. La historia del crimen en la ciudad se puede identificar en tres períodos: a finales del siglo XIX y principios del XX en el contexto de las revueltas, guerras civiles y el Estado pirata a nivel nacional; a mediados del siglo XX, específicamente en la fecha que da inicio a la época de la violencia en Colombia, 9 de abril de 1948; y a finales del siglo XX y principios del XXI, 80s, 90s y 2000s, con

el narcotráfico y la violencia organizada por parte de la conformación de grupos guerrilleros y paramilitares, la urbanización de las guerrillas, la guerra urbana nacida en el contexto del microtráfico y las “limpiezas sociales” (Cano, 2012).

El primer hito gira en torno al surgimiento de los ingenios azucareros en el Cauca, que después sería Valle del Cauca, la guerra de los mil días y como actores principales la familia Eder.

Cano (2012) afirma que:

...el conflicto y la violencia de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en el Valle del Cauca y en Cali, tienen que ver con la transición entre este orden social patriarcal de hacendados y uno que se funda también sobre la propiedad terrateniente (p.332).

Lo anterior hace referencia a que la apropiación de tierras, sujeta a asuntos políticos, tiene una estrecha relación con la violencia y la criminalidad de esa época, por ejemplo, el caso de los inconvenientes que tuvo Santiago Eder, fundador del ingenio Manuelita, con las invasiones y saqueos propiciados por una supuesta fuerza legítima de los partidos liberales y conservadores (Cano, 2012).

En el inicio de la época de la violencia, en 1948 se realizaron en Cali eventos que influyeron notablemente en la violencia urbana. Sin embargo, se tienen que tener en cuenta acontecimientos y conformaciones sociales como la conformación de grandes sindicatos obreros, como la federación de trabajadores del Valle (FEDETAV) y posteriormente, las revueltas en la gobernación del departamento y en los medios de comunicación por parte de liberales frente al magnicidio de su líder. Y aunque no se tiene información sobre la delincuencia común, Cano (2012), sostiene que “la violencia privada y la criminalidad son notables, asesinatos a bala... atracos... suicidios... secuestro y extorsión...” (p. 340). Y en Cali como en otras ciudades del país, el 9 de abril fue un evento significativo de violencia urbana y regional donde “se presentaron hechos de violencia

colectivos con barbarie... Hubo robos, saqueos, pedreas, heridos y muertos con arma blanca y a bala. ...tienen el marco del conflicto de intereses entre la movilización popular urbana, gaitanista y la hegemonía conservadora” (Cano, 2012, p. 342).

De la misma forma, para finales del siglo XX y principios del XXI, la época del narcotráfico y violencia organizada llega a las calles de Cali. El hito histórico aquí presente se puede dividir en tres grandes coyunturas, teniendo en cuenta los altos índices de homicidios y, además, la gran diferencia con lo nacionales; el primero se da en 1985 y 1986 en el contexto de la influencia de las guerrillas en la ciudad; en 1994 y 1995, con el auge del narcotráfico y la “cultura” de la mafia; y, por último, entre 1999 y 2004, alargándose hasta el 2010, la violencia endémica heredada de la mafia del narcotráfico y las guerrillas.

Para la época de los 80s, la presencia e incidencia de las guerrillas en Cali fue muy pronunciada, principalmente en la zona de la ladera, los barrios tradicionales y el oriente de la ciudad. El grupo guerrillero con más presencia fue el M-19, ubicado históricamente en Siloé y el barrio Alfonso López, el cual se encargaba de brindar seguridad por medio de las “limpiezas” contra ladrones y homicidas. Así igualmente, agregando los atentados y secuestros, la actuación de las Fuerzas Armadas y la policía se presentó en un “uso desmedido e ilegal de la fuerza” (Cano, 2012). Nacen las llamadas “limpiezas sociales” por parte grupos “paramilitares” y “justicieros”, donde las víctimas principales eran los simpatizantes de guerrilleros y los estigmatizados por el orden social (consumidores, indigentes, prostitutas y homosexuales). Cano (2012), define estos sucesos explicando que “violencia, con alguna independencia de las víctimas mismas, se utiliza para mandar un mensaje de reafirmación del orden social” (p.359).

En el período transcurrido en los 90s, exactamente en 1994 y 1995, comienza el auge del narcotráfico, donde el principal método de violencia se da por medio de los ajustes de cuentas con

las mafias enriquecidas en el narcotráfico. Según Cano (2012), se logra caracterizar la violencia de esta época en cuatro escenarios: la confrontación de estas organizaciones ilegales contra las autoridades estatales, la competencia contra otros carteles, conflictos en el interior de las organizaciones y la incidencia de estas mafias en la sociedad en general. Lo anterior se ve reflejado, por ejemplo, en el cartel de Cali con la familia Rodríguez Orejuela, contra el cartel de Medellín de Pablo Escobar y el Norte del Valle, donde se daban constantes enfrentamientos por medio de atentados que afectaban tanto a las organizaciones como a los civiles. En esta época, por la cultura mafiosa se presenta una constante en las desapariciones, torturas, personas degolladas, cuerpos en cañaduzales y en “cementeros” improvisados, como *modus operandi* de estos “ajustes de cuenta”.

El tercer hito coyuntural se da de forma extensa en 1999 y 2004 pero más específicamente hasta el 2010, donde el texto de Cano (2012), lo define como el período de la violencia endémica; la herencia de las guerrillas, los paramilitares y la “cultura” mafiosa del narcotráfico. Se define como herencia ya que se estructuran varios hechos en torno al crimen organizado; donde se desmantelan los carteles tradicionales pero el monopolio es asumido por nuevos líderes, nuevos actores sin vínculo directo con el narcotráfico y más con el lavado de dinero, organizaciones cobijadas por el narcotráfico y herederas de los paramilitares y un aumento en la incidencia en el Estado y proporcionalmente en la corrupción.

Las consecuencias palpables del 2004 en adelante se transmiten en ciertas dinámicas que se mantienen al son de hoy. La violencia y crimen se dispersan por toda la ciudad, las denuncias disminuyen mientras el crimen va en aumento y la victimización de los estratos bajos los cuales se ven bañados en sangre. Lo anterior se empieza a dar como criminalidad geográfica o por comunas donde los homicidios se dan en las comunas 20, 13, 14 y 15 (la ladera y el distrito de Agua Blanca), el consumo de estupefacientes entre las comunas 3 y 10 (centro-sur) y una cantidad

superior a la ciudadana en la comuna 17 donde imperan los estratos 4, 5 y 6. Finalmente, en el contexto político y social de la ciudad, se logran ver políticas públicas de seguridad del gobierno de Álvaro Uribe Vélez con su seguridad democrática, donde se da el aumento de la presencia y cantidad de militares y policías en orden a la configuración de un “comportamiento mafioso” en ciertas comunidades de la sociedad caleña (Cano, 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, el proyecto de investigación académico busca identificar e interpretar las variables que pueden afectar la percepción de inseguridad ciudadana en Santiago de Cali. Para esto, se plantea un marco referencial con teorías del crimen y de percepción, las cuales determinan algunos de los factores que influyen en la percepción de inseguridad ciudadana. De forma consecutiva, con base en la literatura investigada, se presentan los datos encontrados, la metodología utilizada y los resultados obtenidos. Por último, el trabajo, con base en la información encontrada, abre una discusión para futuras investigaciones sobre el tema tanto enfocado en la ciudad de Santiago de Cali. Con estos resultados, también se abre la puerta para intervenciones de política pública enfocados en el bienestar social, medición de las instituciones de seguridad de la ciudad e investigaciones de mercado.

## Objetivos

### Objetivo general

Identificar e interpretar las variables que pueden afectar la percepción de inseguridad ciudadana en Santiago de Cali.

### Objetivos específicos

- Analizar la percepción de inseguridad en Santiago de Cali.
- Comprobar con un modelo econométrico de tipo Probit cuales son las variables que afectan la percepción de inseguridad de los ciudadanos de Santiago de Cali.
- Demostrar si existen diferencias por tipo de población en la percepción de inseguridad en Santiago de Cali y generar recomendaciones de políticas públicas para reducir la percepción de inseguridad.

## Marco teórico

La literatura ha encontrado diferentes aspectos que inciden en la percepción de inseguridad de las personas tales como: la vulnerabilidad, la victimización, el desorden social, la desorganización social y el género. Estas teorías, a pesar de tener una relación causal, cada una presenta características diferentes que logran brindar una información más precisa en torno al tema a tratar (Vilalta, 2011).

El concepto de vulnerabilidad, se resume en tres variables, las cuales son: riesgo, consecuencias del crimen y percepción de control (Killias, 1990). Pero gracias a la unión de los estudios con los conceptos económicos se agregaron variables como el género, la edad, el nivel socioeconómico (Karakus, McGarrell, & Basibuyuk, 2010), las características físicas, el estado de salud y en caso de ser atacado, la habilidad para defenderse (Link, Kelly, Pitts, Waltman, & Taylor, 2014). Estudios como el de Pantazis (2000) concluyó que estas características influyen en la sensación de temor que pueda tener una persona.

Por otro lado, Killias y Clerici (2000) añadieron en estudios posteriores diferentes dimensiones de sensación de amenaza por delito como las consecuencias de cometer un delito y la falta de control sobre la posibilidad de que se cometa un delito. A pesar de estar con otras variables, la vulnerabilidad es una de las variables más importantes para la sensación de inseguridad; cabe destacar que estos factores pueden interactuar entre sí y de acuerdo a su ocurrencia generar distintas percepciones de quien o que puede ser peligroso, por ejemplo, la edad y el género de la persona puede determinar diferentes sensaciones frente a diferentes situaciones. La vulnerabilidad también proviene de factores como la escogencia de parejas dominantes;

estudios como el de Ryder et al. (2016), muestran que las mujeres que tienen este tipo de parejas tienen mayor sensación de vulnerabilidad al crimen.

Otro concepto muy importante para entender el temor al crimen es la victimización, esta teoría está pensada desde la perspectiva psicológica de los efectos de haber sido víctima de uno o varios delitos. Lo anterior es debido a que aumenta sustancialmente la probabilidad de sentir que se pueda volver a ser víctima, frente a aquellos que no lo han sufrido. Entonces, citando a Garofalo (1973), la victimización es la variable que más influye sobre el temor de una persona. Para agregar, en un estudio realizado en Trinidad y Tobago, usando la encuesta de condiciones de vida del año 2005, se concluyó que cuando las autoridades no toman clara acción sobre el crimen, los niveles de temor aumentan (Sookram, Saridakis, & Mohammed, 2011).

En análisis posteriores, la victimización se dividió en dos formas de verla: directa e indirecta, siendo la segunda el temor sentido frente a la experiencia de otra persona (Lavrakas & Lewis, 1980). Desde otro punto de vista, Haynes y Rader (2015) encontraron que mientras las mujeres sufren más temor por sí mismas, los hombres sienten más temor por sus parejas. Actualmente el fenómeno de las redes sociales ha generado una victimización indirecta mayor, estudios como el de Prieto et al. (2020), afirman que las personas que están más expuestas a las redes sociales sienten más temor que las personas que no las consumen.

Dando continuidad a otro concepto a tener en cuenta, la siguiente teoría pone en evidencia la importancia del espacio público. Esta es conocida como la teoría del desorden o incivilidad social, la cual incluye factores como la limpieza de las calles, la iluminación, los grafitis, el vandalismo, los ruidos molestos, la prostitución, el consumo del alcohol, el expendio de drogas, entre otros. Diversos estudios han encontrado una relación positiva entre las áreas con mayor desorden social, porque estas pueden aumentar en un 79% la percepción de inseguridad (Sims,

2001). Según Hunter (1978), esto afecta porque las personas encuentran a diario muchas más señales de incivilidad que con el crimen de forma directa.

Un estudio realizado en los Estados Unidos concluyó que existe una relación directa entre la mejoría del espacio público y la mejora de la percepción de seguridad y la satisfacción con la vida (Hur & Nasar, 2014). Cabe recalcar que otros estudios realizados en Trinidad y Tobago concluyen que las personas pueden diferenciar un espacio deteriorado y uno donde pueda ser víctima de crimen (Sookram, Saridakis, & Mohammed, 2011). Lo anterior hace pensar que el contexto Latinoamericano es diferente para la interpretación del espacio público.

Existen otros estudios de la percepción de inseguridad que han encontrado como variable clave la desorganización social. Esta es diferente del desorden social, ya que el primero se centra en las condiciones del espacio físico y este en las condiciones tanto colectivas como individuales para el control social, siendo la anterior la más ligada a las instituciones y a las condiciones sociales (Kanashiro, Dammert, & Hernández, 2018).

Una de las variables claves para la generación de sensación de temor desde el punto de vista de la desorganización social es la concentración de desventajas sociales. Planteada como la concentración espacial de pobreza (Krivo, Peterson, Rizzo, & Reynolds, 1998), que aliada con las altas tasas de desempleo reduce la cantidad de adultos modelo (Escobar, 2012). Además, la concentración de hogares en donde las mujeres son cabeza de familia, altas tasas de divorcio y violencia familiar disminuye la posibilidad de supervisión de jóvenes frente a personas con mejores ingresos (Krivo, Peterson, Rizzo, & Reynolds, 1998). Esta situación de desventaja permite que aumente la inestabilidad y el deterioro en este tipo de barrios. Por ejemplo, los barrios de Belo Horizonte no cuentan con los servicios básicos y se generan densas relaciones sociales, gracias a que estos están desposeídos del Estado (Villarreal & Silva, 2006).

Según Toby et al. (1982), los individuos de los niveles socioeconómicos más bajos son los que más preveen y les es más difícil recuperarse de los actos criminales. El INEGI (2020), agrega que esta vulnerabilidad viene representada también con bajos niveles educativos, el desempleo y un estrato social bajo, debido a que presentan muchas dificultades para recuperar el objeto.

De la misma manera, otros estudios han encontrado que en las zonas donde se ve mayor inversión del Estado se asocia con un menor temor al crimen (López, 2014). Otros estudios sugieren que la desconfianza frente a las instituciones gubernamentales es uno de los factores claves para explicar los altos niveles de percepción de inseguridad (Grijalva Eternod & Fernández Molina, 2017). Por otro lado, también explican la importancia positiva que tiene la confianza del gobierno en la protección de las sociedades democráticas, aunque el crimen continúe en aumento (Burianek, 1997). El foco que puede tener una institución en el efecto sobre la criminalidad es vital. El caso de la policía es crucial, porque impacta en cómo se diseñan las políticas públicas de seguridad (Kanashiro, Dammert, & Hernández, 2018). Si los ciudadanos no confían en la institución encargada de su protección la percepción de inseguridad aumenta de forma notable porque se sienten desprotegidos (Zanin, Radice, & Marra, 2013).

Otro punto clave en el entendimiento de las teorías del temor o inseguridad ciudadana es la diferencia en la percepción de acuerdo al género, aunque existe una paradoja de que las mujeres tienen menos situaciones de victimización, son aquellas que más temor sienten debido a que existen muchas más condiciones que puedan afectar esto. Se encuentran grandes ejemplos en el acoso callejero, la violencia doméstica, el abuso verbal y/o físico por parte de familiares o parejas sentimentales, entre otros. Este análisis se ha hecho desde la multifactorialidad, gracias a que permite encontrar factores de riesgo.

Según Heise (1998), existen cuatro niveles que permiten comprender los factores de riesgo: historia personal, microsistema (hogar), exosistema (instituciones y estructuras sociales informales y formales) y macrosistema (valores culturales). Además, identifica tres factores extra a nivel personal: haber visto violencia doméstica en la infancia, haber sido víctima de abuso físico o sexual en la infancia, y crecer sin una figura paterna consistente.

Estudios de la criminología feminista han concluido que existe una subjetividad en la evaluación de la vulnerabilidad de las mujeres, debido a procesos como la socialización y los procesos de aprendizaje social. Por otro lado, estudios han identificado que una de las claves es que las agresiones contra la mujer son menos visibles (Jackson, Farrall, & Gray , 2007). Hollander (2001) reconoce que esto se debe a las bases de la sociedad en lo que respecta al género, porque esta se transmite de la forma más cotidiana en las conversaciones por lo que se normaliza.

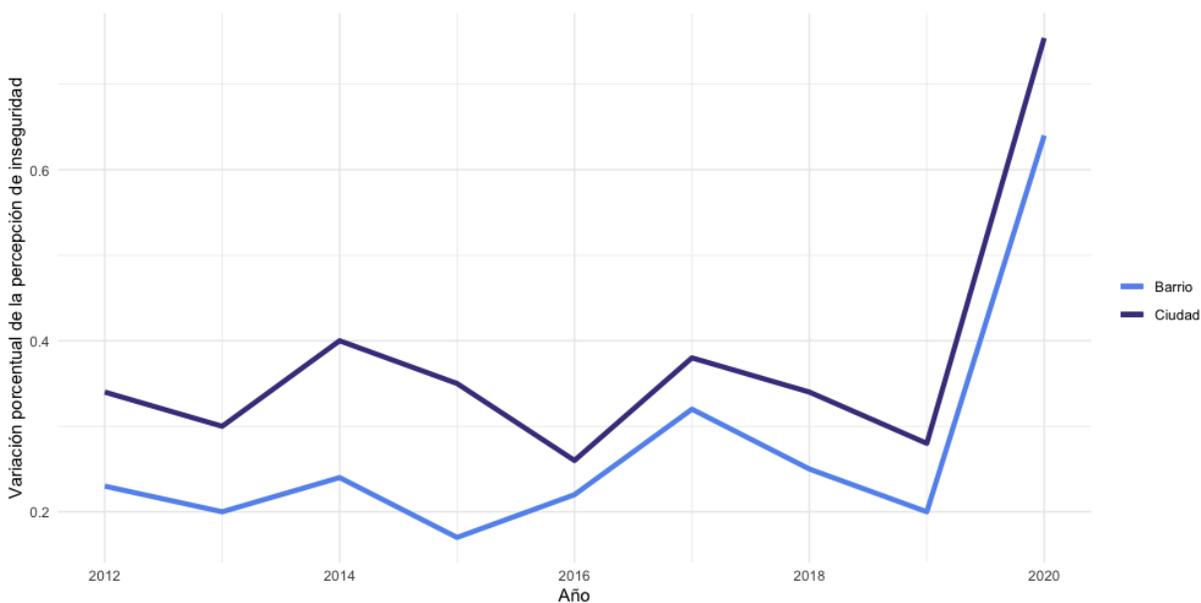
## Análisis descriptivo de la percepción inseguridad en Santiago de Cali

Esta sección se divide en dos partes: primero, un análisis descriptivo sobre la percepción de inseguridad, su evolución y la eficacia de las instituciones encargadas de la seguridad; segundo, un análisis espacial de la percepción de inseguridad en la ciudad. Los cálculos estadísticos se realizaron con el paquete estadístico Stata y los mapas fueron realizados con el *software* GeoDa.

### Análisis descriptivo

Con el fin de entender un panorama de la percepción de inseguridad en la ciudad de Santiago de Cali se presentan los datos de la Encuesta de percepción ciudadana de Cali cómo vamos (2020), los datos de hurtos y homicidios de la Policía Nacional (2021) y la encuesta de percepción de seguridad (Ver anexo 1).

**Figura 1. Variación de la percepción de inseguridad por ciudad y barrio (2012-2020)**

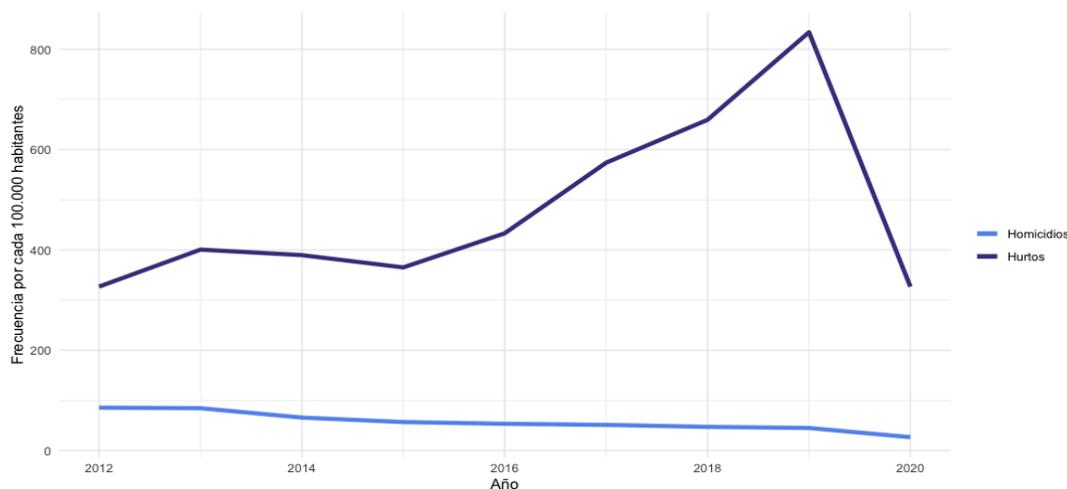


Nota. Elaboración propia con datos de la *Encuesta de percepción*, por Cali cómo vamos (2020)

Según los datos de la Encuesta de percepción ciudadana de Cali cómo vamos (2020) , la sensación de inseguridad ha variado durante los últimos ocho años, aunque se mantiene en un elevado promedio del 37%. Sin embargo, debido a la pandemia del COVID-19 cambió totalmente este paradigma y se incrementó la sensación de inseguridad. Cabe resaltar que la sensación de inseguridad en el barrio es más baja que en la ciudad porque las personas tienden a sentirse más seguras en las zonas pequeñas y que frecuentan en mayor medida (Lewicka, 2009).

Además, los delitos de tipo personal como los homicidios y el hurto a personas, muestran tener tendencias opuestas. La tasa de homicidios ha venido decreciendo durante los últimos años, mientras que la tasa de hurtos continúa creciendo a lo largo del período. El año 2020 es un año atípico debido a la pandemia y a la cuarentena general que se realizó durante este, porque impidió la movilidad libre de personas y ello hizo que las tasas decrecieran a tasas de hurto similares a las del año 2012.

**Figura 2. Variación histórica de la tasa de hurto a personas y tasa de homicidio por cada 100.000 habitantes**

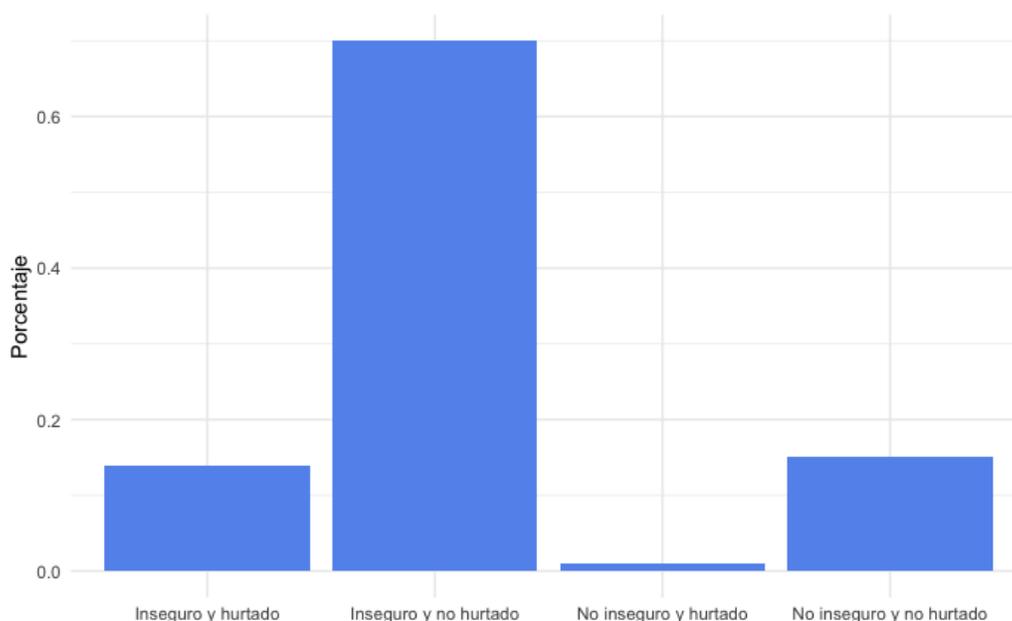


Nota. Elaboración propia con datos tomados de *Estadística delictiva*, por Policía Nacional de Colombia (2021)

La concentración de este tipo de crímenes depende de las características de la zona que puedan ser propicias para cometer este tipo de actos.

Ahora bien, en la literatura se menciona que la sensación de inseguridad realmente puede estar muy correlacionada con la victimización, que es uno de los factores principales para sentir inseguridad. Para corroborar esta relación se usan dos variables de la encuesta que son *inseguro* que se refiere a una variable binaria que expresa si la persona se siente insegura o no y, *hurto* que es una variable binaria que muestra si la persona fue víctima de hurto. En la figura 3 se puede ver que existe una proporción de 70% de las personas se sienten inseguros y no han sido víctimas de hurto, mientras que el porcentaje de personas que fueron víctimas de hurto y se sienten inseguros es del 14%, esto muestra que la sensación de inseguridad es más alta, que la de ser realmente víctima.

**Figura 3. Percepción de inseguridad: Victimización directa versus indirecta**

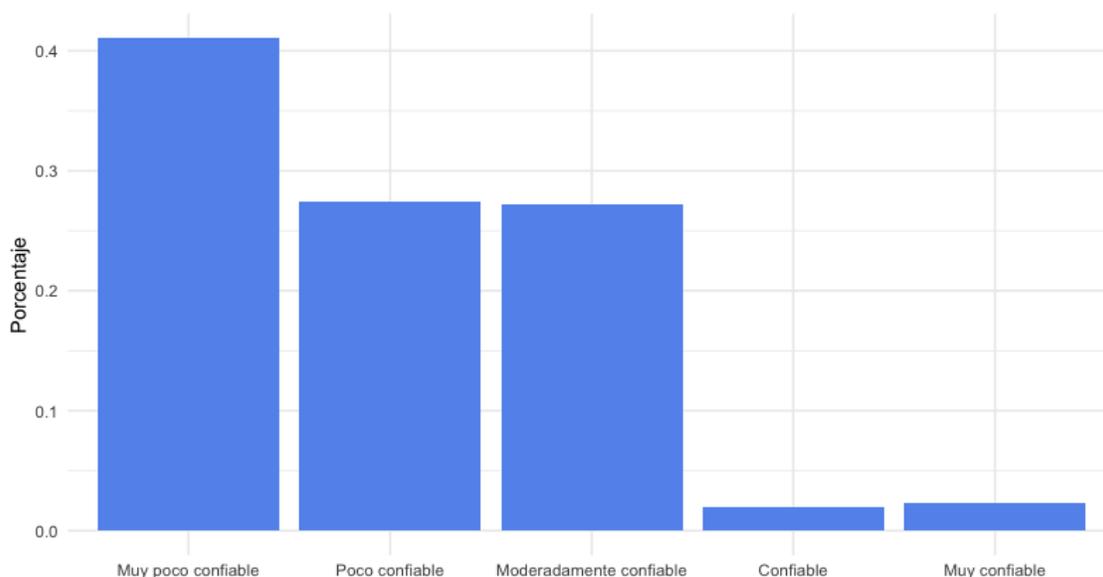


Nota. Elaboración propia con datos de la encuesta de percepción de seguridad (Ver anexo 1)

Si se observa la correlación entre ser víctima directa y sentirse inseguro es de 7,53%. Mientras que sentirse inseguro y ser víctima indirecta es del 32,35%. Esto quiere decir que una persona se sentirá más insegura si conoce la existencia de un hecho delictivo, que si le sucede a el mismo. Esto demuestra que un grueso de la población ha sido víctima indirecta del crimen y que eso afecta más su percepción que el mismo hecho de ser víctima directa.

En la literatura se mencionó la teoría de la desorganización que sostiene que las instituciones encargadas de la seguridad afectan directamente la sensación de inseguridad en las personas. En la encuesta se planteó una sección llamada instituciones gubernamentales para poder obtener una percepción sobre estas. La primera pregunta realiza una evaluación de confiabilidad en una escala de 1 a 5 de las instituciones encargadas de judicializar y garantizar la seguridad de los ciudadanos.

**Figura 4. Nivel de confianza hacia las instituciones judiciales**

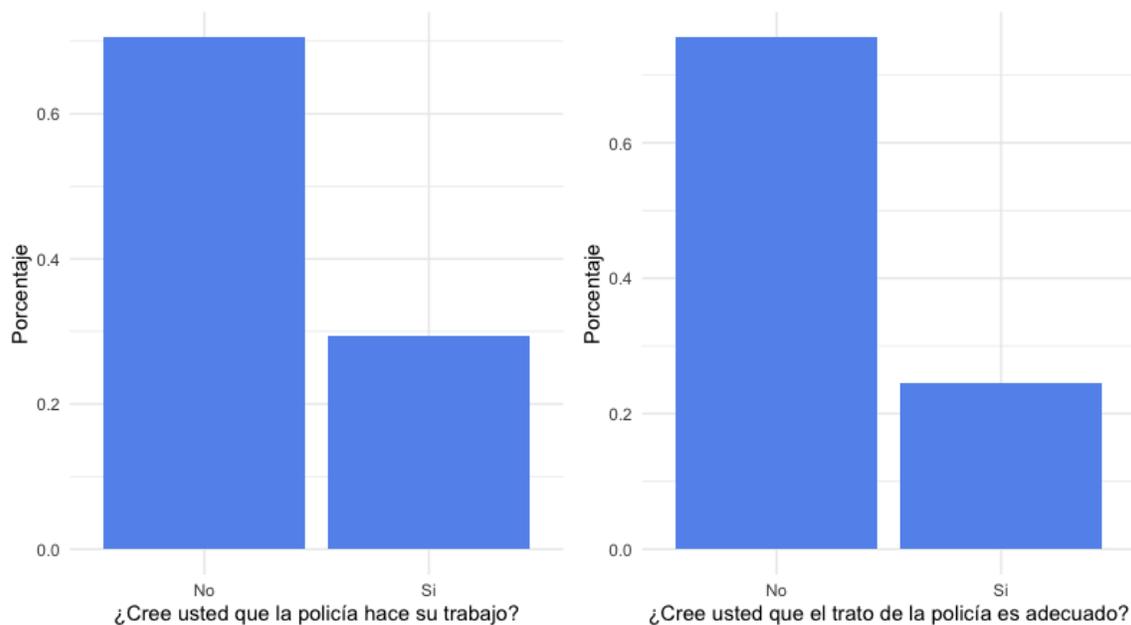


Nota. Elaboración propia con datos de la encuesta de percepción de seguridad (Ver anexo 1)

De la figura 4 se puede observar que el 95% de los ciudadanos califican en términos de confiabilidad al sistema judicial como muy poco confiable, poco confiable y moderadamente confiable. Evidenciando una desconfianza general de la sociedad hacia estas instituciones.

Con respecto a la institución que más tiene cercanía con la ciudadanía: la Policía Nacional. Se dividieron en dos preguntas. A la primera pregunta: ¿Cree usted que la policía hace su trabajo?, los resultados muestran que el 70% de los ciudadanos piensan que la policía no hace correctamente su trabajo. A la segunda: ¿Cree usted que el trato de la policía es adecuado?, la percepción sigue siendo muy similar, en promedio dos de cada tres ciudadanos sienten que la policía no tiene un trato adecuado con ellos.

**Figura 5. Percepción sobre la Policía Nacional**

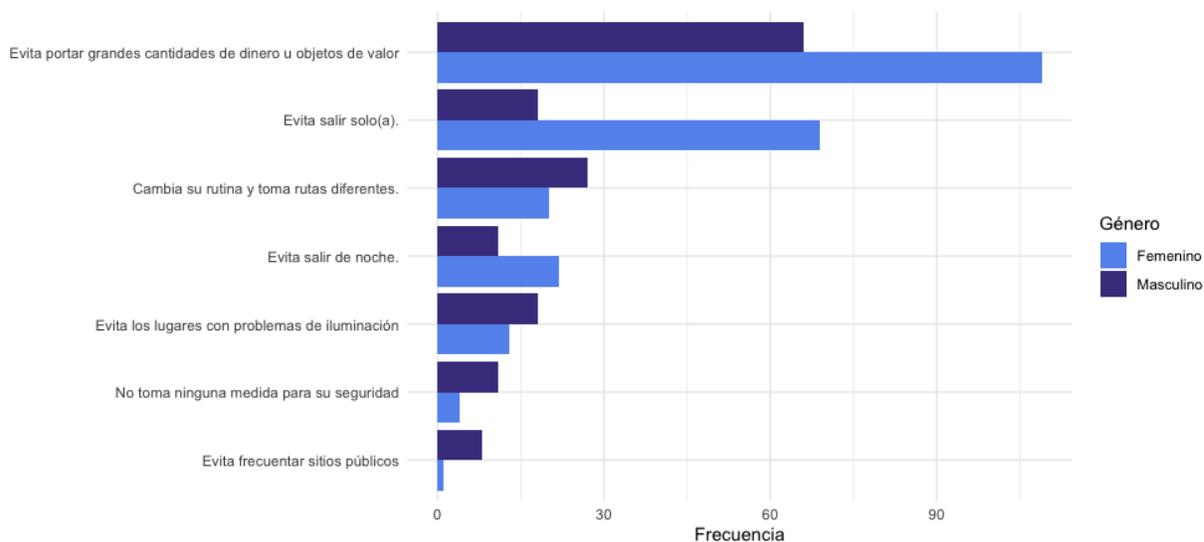


Nota. Elaboración propia con datos de la encuesta de percepción de seguridad (Ver anexo 1)

Debido a que las personas no confían en las instituciones que están encargadas de su

protección, es interesante ver qué tipo de medidas toman para su seguridad. En la figura 6, se pueden evidenciar las medidas de seguridad personal que toman las personas.

**Figura 6. Frecuencia de medidas tomadas para seguridad.**



Nota. Elaboración propia con datos de la encuesta de percepción de seguridad (Ver anexo 1)

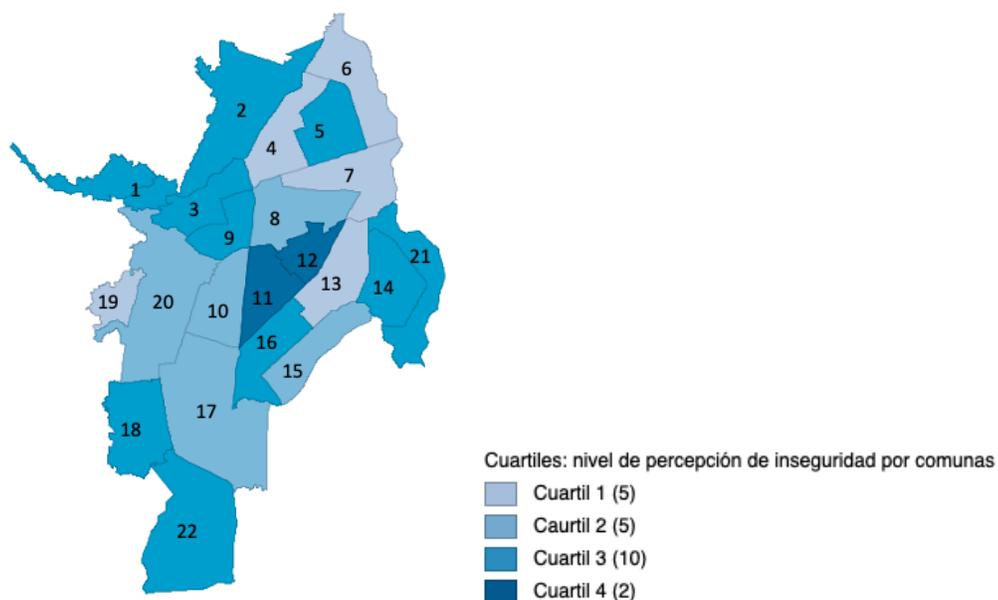
La que más alta frecuencia tiene es “*evita portar grandes cantidades de dinero u objetos de valor*”, tanto para hombres como mujeres. Es llamativo que la segunda opción sea *evita salir solo(a)* y que en esta la mayoría de los ciudadanos sean del sexo femenino, esto tiene su fundamento en la teoría de la diferencia de género en donde las mujeres son las más expuestas a crímenes menos visibles y para no ser víctima de estos tienden a preferir salir en compañía que solas. Por otro lado, se puede ver que hay más hombres que *cambian su rutina y toma rutas diferentes* y *evitan los lugares con problemas de iluminación*.

## Análisis espacial

Luego de mostrar las estadísticas descriptivas, se presenta un análisis espacial que busca esclarecer la percepción de inseguridad por comunas y lo que en estas se piensa del sistema judicial. Los cálculos se hicieron con la encuesta de percepción de inseguridad y los mapas fueron extraídos del El Geovisor de la Infraestructura de Datos Espaciales de Santiago de Cali (IDESC), los mapas fueron realizados con el software Geoda.

La figura 7, desglosa el nivel de percepción de inseguridad por comunas en Santiago de Cali, se logra ver notoriamente a 7 de las 22 comunas con el nivel más alto de victimización de la ciudad.

**Figura 7. Mapa de percepción de nivel de inseguridad por comunas**

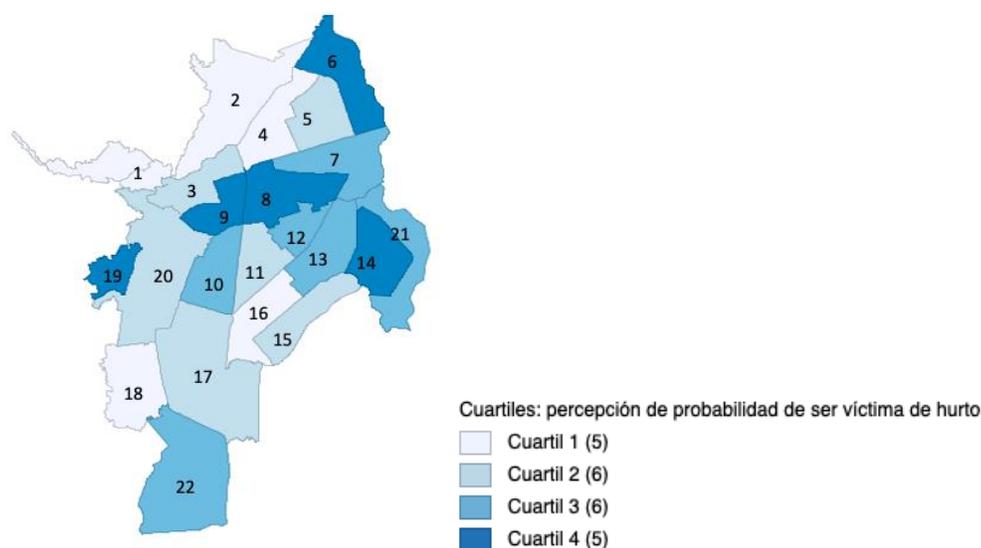


Nota. Elaboración propia con datos de la encuesta de percepción de seguridad (ver anexo 1)

Lo anterior se da en las comunas 1, 3, 11, 12, 14, 18 y 21 donde, según el censo del DANE del 2018, se encuentran 557.795 habitantes o también el 25,1% de la población caleña. Y contando las comunas con un nivel medio-alto de percepción de inseguridad, la 2, 5, 9, 16, 17, 19 y 22, más del 50% de la población caleña se encuentra en los dos niveles superiores de victimización. Cabe incluir los barrios más conocidos con los niveles más altos de percepción de inseguridad como, por ejemplo: Terrón Colorado en la comuna 1, El Calvario en la comuna 3, La Gran Colombia en la comuna 11, El Rodeo en la comuna 12, Marroquín I y II en la comuna 14, Nápoles en la comuna 18 y Potrero Grande en la comuna 21, es importante resaltar que estos barrios se encuentran tanto en el oriente como en el norte, sur y occidente de la ciudad (Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE, 2018).

Ahora, desde el punto de vista de que tan probable cree el caleño ser víctima de hurto en la ciudad (figura 8), se pueden observar a las comunas 6, 8, 9, 14 y 20 como los sectores con los niveles más altos de percepción de un posible hurto en Santiago de Cali. De acuerdo al DANE en el censo del 2018, son 410.453 caleños los que se encuentran en este nivel de percepción, dicho de otra forma; el 18,5% de la población de la ciudad siente que es muy probable ser víctima de hurto.

**Figura 8. Mapa de percepción de probabilidad de ser víctima de hurto**

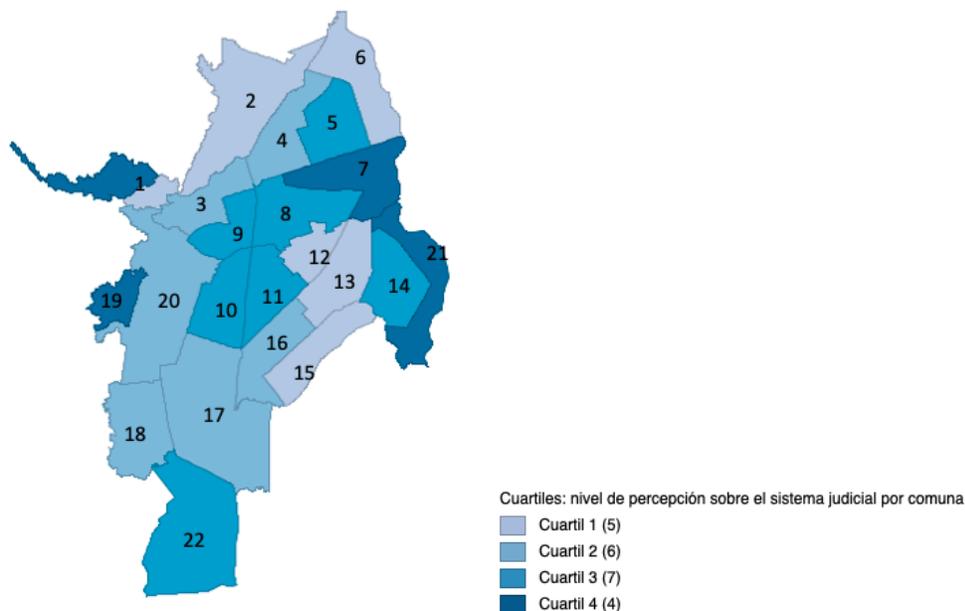


Nota. Elaboración propia con datos de la Encuesta de percepción de seguridad (Ver anexo 1)

Las comunas con un nivel medio-alto, son la 7, 10, 12, 13, 21 y 22, se puede observar que el 38,8% de la población caleña se encuentra en los niveles más altos en cuanto a la posibilidad de que puedan ser víctimas de hurto. Se pueden mencionar algunos barrios tradicionales como: Petecuy en la comuna 6, Villacolombia en la comuna 8, la Alameda en la comuna 9, Los Naranjos en la comuna 14 y el barrio Siloé en la comuna 20. Cabe agregar, que la comuna 14 presenta altos niveles de percepción de inseguridad como de probabilidad de ser víctima de hurto (Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE, 2018).

Por último, teniendo en cuenta ahora el nivel de percepción de los caleños sobre el sistema judicial (juzgado, fiscalía, policía y corte suprema, de la figura 9 se puede observar que las comunas 1, 7, 20 y 21 son las zonas donde se presenta el menor nivel de confianza frente a las instituciones judiciales de la ciudad.

**Figura 9. Mapa de percepción sobre el sistema judicial por comuna.**



Nota. Elaboración propia con datos de la Encuesta de percepción de seguridad (Ver anexo 1)

Según el censo del 2018 del DANE, en estas comunas se encuentran 264.129 caleños o el 11,8% de la población de la ciudad que tiene un alto nivel de desconfianza en el sistema judicial. Añadiendo el segundo nivel más alto de desconfianza frente a estas instituciones, las comunas que se manifiestan son la 5, 8, 9, 10, 11, 14 y 22 y exponen un 35,9% de la población de Santiago de Cali la cual siente desconfianza por los juzgados, la fiscalía, la policía y/o la corte suprema referentes a la ciudad. Barrios principales como el Aguacatal en la comuna 1, Siete de Agosto en la comuna 7, Belén en la comuna 20 y Vallegrande en la comuna 21 con los que revelan estos bajos niveles de confianza. Cabe agregar que tanto la comuna 1 como la 21 muestran también altos niveles de percepción de inseguridad, y que la comuna 20 también presenta altos niveles en las personas frente a la posibilidad de ser víctimas de hurto. (Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE, 2018)

## Metodología

### Datos

Con el propósito de encontrar los determinantes de la percepción de inseguridad y la evolución del crimen en el municipio de Santiago de Cali 2020, se obtiene información a través de una encuesta que se formuló con base en la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana (ECSC) del DANE (2021), de la que se extrajeron las preguntas que respondieran a las variables que afectan la percepción de inseguridad (encuesta de percepción de seguridad del anexo 1). Esta se realizó de forma en línea a través de la plataforma Formularios de Google por motivos de la pandemia del Covid-19. Los cálculos se realizan con las fórmulas correspondientes a un Muestreo Aleatorio Simple, el tamaño de la muestra se calculó con una precisión medida esperada en términos del error estándar relativo del 5%, significando para Santiago de Cali un total de 385 encuestas, la muestra obtenida es de 397 luego de realizar la limpieza de datos. A continuación, se presenta la tabla con las variables a usar:

**Tabla 1. Descripción de las variables**

Variable	Descripción	Tipo	Signo	Fuente
<i>inseguro<sub>i</sub></i>	Identificar si el ciudadano se siente inseguro.	Variable dependiente limitada. 1: Sí 0: No	Positivo	(Gélvez Ferreira, 2018)
<i>genero<sub>i</sub></i>	Identificar el género del ciudadano.	Variable explicativa de tipo dummy.	Negativo	(Karakus, McGarrell, & Basibuyuk, 2010)
<i>estrato<sub>i</sub></i>	Identificar el estrato socioeconómico del ciudadano.	Variable explicativa de tipo categórica. Va desde 1 a 6 que, valores que corresponden a los estratos.	Negativo	(Karakus, McGarrell, & Basibuyuk, 2010)
<i>familiar<sub>i</sub></i>	Identificar si la persona se siente insegura debido a que un familiar fue víctima de.	Variable explicativa de tipo dummy. 1: Sí 0: No	Positivo	(Lavrakas & Lewis, 1980; DANE, 2021)

<b>Variable</b>	<b>Descripción</b>	<b>Tipo</b>	<b>Signo</b>	<b>Fuente</b>
<b><i>calle<sub>i</sub></i></b>	Identificar si la persona se siente insegura debido a lo que escuchó en la calle sobre un crimen.	Variable explicativa de tipo dummy. 1: Sí 0: No	Positivo	(Lavrakas & Lewis, 1980; DANE, 2021)
<b><i>policia<sub>i</sub></i></b>	Identificar si la persona se siente insegura debido a la poca presencia de la policía.	Variable explicativa de tipo dummy. 1: Sí 0: No	Positivo	(Grijalva Eternod & Fernández Molina, 2017; DANE, 2021)
<b><i>pandilla<sub>i</sub></i></b>	Identificar si la persona se siente insegura debido a que conoce de una pandilla donde transita o vive.	Variable explicativa de tipo dummy. 1: Sí 0: No	Positivo	(Grijalva Eternod & Fernández Molina, 2017; DANE, 2021)
<b><i>iluminacio</i></b>	Identificar si la persona se siente insegura debido a que hay lotes baldíos o zonas con poca iluminación.	Variable explicativa de tipo dummy. 1: Sí 0: No	Positivo	(Hunter, 1978; DANE, 2021)
<b><i>drogas<sub>i</sub></i></b>	Identificar si la persona se siente insegura debido a que existe expendio de drogas.	Variable explicativa de tipo dummy. 1: Sí 0: No	Positivo	(Hunter, 1978; DANE, 2021)
<b><i>redes<sub>i</sub></i></b>	Identificar si la persona se siente insegura debido a que vio crimen a través de redes sociales.	Variable explicativa de tipo dummy. 1: Sí 0: No	Positivo	(Prieto, Cresci, Bishop, & Muntean, 2020)
<b><i>via<sub>publica<sub>i</sub></sub></i></b>	Identificar si la persona se siente insegura en la vía pública.	Variable explicativa de tipo dummy. 1: Sí 0: No	Positivo	(Hunter, 1978; DANE, 2021)
<b><i>transporte</i></b>	Identificar si la persona se siente insegura en el transporte público.	Variable explicativa de tipo dummy. 1: Sí 0: No	Positivo	(Hunter, 1978; DANE, 2021)
<b><i>cajero<sub>i</sub></i></b>	Identificar si la persona se siente insegura en los cajeros automáticos.	Variable explicativa de tipo dummy. 1: Sí 0: No	Positivo	(Hunter, 1978; DANE, 2021)

Nota. Elaboración propia

Antes de iniciar con el modelo econométrico, cabe resaltar que hay unas variables que fueron eliminadas de este por tener una correlación muy alta (problemas de colinealidad), porque ninguna persona que esté relacionada con una de estas variables respondió que se siente segura si

alguna de estas es afirmativa (ver anexo 2). Estas variables son:  $familiar_i$ ,  $calle_i$ ,  $policia_i$ ,  $pandilla_i$ ,  $iluminacion_i$ ,  $drogas_i$ ,  $redes_i$ .

Las dos primeras expresan que dentro del pensamiento conductual de los caleños que un familiar sea víctima del crimen o haber escuchado de crimen en la calle genera el mismo nivel de inseguridad, esto demuestra que la falta de confianza en las instituciones hace que las personas tomen decisiones irracionales con respecto a la percepción de inseguridad que tienen porque en el segundo caso los hechos no son comprobables.

Además, la poca presencia de policía afecta notablemente esta percepción, porque el ciudadano se siente desprotegido y, como se mostró en las estadísticas descriptivas, la confianza en esta institución es baja. Por otro lado, el conocer que existen pandillas, expendio de drogas, problemas de iluminación y lotes baldíos, avala la sensación de inseguridad, ya que como menciona Hunter (1978), las personas se encuentran más con fenómenos de incivilidad que con el crimen directamente, produciendo victimización indirecta.

Por último, las redes sociales se han convertido en un catalizador de la sensación de inseguridad, porque a diario se puede observar denuncias por parte de la ciudadanía que terminan creando un estado pánico, que, a su vez, aumenta la percepción de inseguridad por medio de una victimización indirecta muy marcada. Además, es importante añadir que las redes también incentivan las noticias falsas y gracias a esto tienden a afectar el comportamiento de las personas, llevándolos a tomar decisiones irracionales.

Ahora bien, para la estimación econométrica se usó el modelo Probit para determinar la probabilidad de sentirse inseguro, como se determina en los trabajos de percepción de seguridad y comportamiento del crimen, por ejemplo, en Espino y Sauval (2016), Báez y González (2015), Castillo Robayo y García Estévez (2019) y Castillo et al. (2020). En ese caso el modelo ayuda a

observar la probabilidad de sentirse inseguro, por lo que la determinación de la variable dicotómica se basa en 1 para los que se sienten inseguros y 0 para los que no, de este modo, se estima

$$E\left[\frac{\text{inseguro}}{X}\right], \text{ donde el valor esperado es la probabilidad de } E\left[\frac{\text{inseguro}}{X}\right] = P(\text{inseguro} = \frac{1}{X})$$

Donde:

$$\text{inseguro}^* = \beta'x + \varepsilon_i$$

$$P[\text{inseguro}(i) = 1] = P[\beta'x_i + \varepsilon_i > 0] = F(\beta'x_i) \quad (1)$$

Donde  $\varepsilon_i$  es el término de error o perturbación aleatoria del modelo,  $F(\beta'x_i)$  es la distribución normal acumulada de  $\varepsilon_i$  condicionado a  $X$ , es decir que si  $F(\beta'x_i)$  es una función de distribución acumulada de  $\varepsilon_i$ , este modo la probabilidad estará dada por:

$$\int_{-\infty}^{\beta'X} \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \exp\left(-\frac{t^2}{2}\right) dt = \theta(\beta'X)$$

Donde  $\theta$  representa la función de distribución normal acumulada.

Por otra parte, ya que se asume  $X_i$  es una variable binaria (valores entre 0 y 1) y se necesita observar el cambio de  $P(\text{inseguro}(i) = 1|X_i)$  cuando  $X_i$  toma valores entre 0 y 1, de esta forma el efecto marginal de modelo sería:

$$\begin{aligned} & \partial P(\text{inseguro}(i) = 1|X_i) \partial X_i \\ &= P(Y_i = 1|X_{1i} = 1, X_2, \dots, X_k) - P(\text{inseguro}(i) = 1|X_{1i} = 0, X_2, \dots, X_k) \\ &= F(\beta_0 + \beta_1 + \beta_2 X_{2i} + \dots + \beta_k X_{ki}) - F(\beta_0 + \beta_2 X_{2i} + \dots + \beta_k X_{ki}) \end{aligned}$$

Donde  $F(\cdot)$  es la distribución normal acumulada del modelo probit.

Las estimaciones se realizaron con el paquete estadístico Stata. La ecuación por estimar es la siguiente:

$$\begin{aligned} \text{inseguro}_i &= F(\text{genero}_i + \text{estrato}_i + \text{edad}_i + \text{via}_{\text{publica}_i} + \text{transporte}_{\text{publico}_i} + \text{cajero}_i \\ &+ \varepsilon_i) \end{aligned}$$

La tabla 2 corresponde a la relación de la percepción de inseguridad, el tipo de población y las variables que afectan la percepción. Los resultados obtenidos muestran que la percepción es heterogénea para el tipo de población.

**Tabla 2. Estimación del modelo**

<b>Variable</b>	<b>dy/dx</b>
<b>Género</b>	-.0658911 (**)
<b>Estrato</b>	
<b>2</b>	.0529321
<b>3</b>	.0881823
<b>4</b>	.1505126
<b>5</b>	.1746426
<b>6</b>	.1323719
<b>Edad</b>	.0036246 (**)
<b>Vía pública</b>	.1998078 (***)
<b>Transporte público</b>	.1464712 (***)
<b>Cajero</b>	-.0746123 (*)
<b>Número de observaciones of obs= 397</b>	
<b>Wald chi2(10) = 35.20</b>	
<b>Prob &gt; chi2=0.0001</b>	
<b>Log pseudolikelihood=-15425844</b>	
<b>Errores estándar en paréntesis: *** p&lt;0,01, p&lt;0,05, * p&lt;0,1</b>	

Nota. Elaboración propia con datos de la encuesta de percepción de seguridad

Se puede detallar que ser mujer y tener un año más de edad afecta positivamente el indicador. Por ejemplo, una mujer aumenta su sensación de inseguridad en 6,5 puntos porcentuales, con respecto a ser hombre. De la misma manera, tener un año más de edad aumentará la posibilidad 0,36 puntos porcentuales. Sin embargo, la teoría menciona que a mayor nivel socioeconómico menor la percepción de inseguridad en una persona, porque en las zonas donde viven y se movilizan tienen menos incidencia del crimen; en el caso del estudio realizado en

Santiago de Cali se puede ver que el nivel socioeconómico dado por el estrato no es influyente en la percepción de inseguridad en la ciudad<sup>1</sup>.

Por último, las variables de lugares que pueden afectar la percepción de inseguridad: estar en la vía pública es la que más afecta la inseguridad, con una relación de 26 puntos porcentuales y la segunda es el transporte público que aumenta la probabilidad en 16,8 puntos porcentuales. Por el contrario, es llamativo que estar en un cajero reduzca la probabilidad de sentirse inseguro en 6,9 puntos porcentuales.

---

<sup>1</sup> El Estrato de referencia es el 1.

## Recomendaciones

La literatura menciona que existe una diferencia entre la percepción inseguridad y la inseguridad en sí. Basándose en el contexto histórico de la ciudad de Santiago de Cali y los resultados empíricos obtenidos anteriormente, se observa que 8 de cada 10 caleños se sienten inseguros y solo 2 de cada 10 dicen haber sido víctimas del crimen. Esto muestra que existe una victimización indirecta marcada debido a las diferentes variables explicadas anteriormente.

Actualmente las políticas e intervenciones están orientadas a la inseguridad específicamente, esto se hace a través de métodos como los *hot spots*, redadas policiales, campañas de concientización ciudadana, iluminación de parques, limpiar zonas comunes, etc. Sin embargo, estas soluciones no han funcionado para combatir un fenómeno construido socialmente como la percepción de inseguridad, ya que lo hace de forma indirecta.

Entonces, para combatir este fenómeno se debe: primero, trabajar en la transparencia institucional y disminuir los costos burocráticos que puedan entorpecer el accionar de las autoridades y la forma en que la ciudadanía se relaciona con ellos, como forma de evitar los casos de corrupción. Esto permitirá a su vez que la percepción sobre estas instituciones mejore con el tiempo; segundo, combatir la desinformación de las redes sociales y los medios de comunicación, a través de canales dispuestos por la alcaldía y la policía con datos fáciles de leer e interpretar para que los ciudadanos puedan tomar decisiones racionales basadas en información verídica; tercero, según el ex secretario de seguridad de la ciudad, esta concentra todos los fenómenos de inseguridad del país (Editorial El Espectador, 2020). Sin embargo, los enfoques de los anteriores gobiernos no han sido orientados a mejorar la seguridad en la ciudad, demostrando que hay poco interés en disminuir esta problemática social.

Teniendo en cuenta lo anterior y entendiendo que “la percepción de inseguridad también está ligada a una construcción cultural que se desplaza históricamente en el tiempo y el contexto” (Jasso López, 2013). Comprendiendo “cultural” como “el conjunto de significaciones, sentidos, creencias, pautas y códigos simbólicos que consolidan los procesos de construcción colectiva de estilos de vida” (Paz et al., 2010, p.36). La intervención se debería realizar por medio de una “animación sociocultural”, en la cual el caleño comprenda su participación en estos procesos, las instituciones pertinentes fomenten la discusión pública de estos asuntos, teniendo en cuenta un contexto histórico y actual de la ciudad, alrededor de la percepción de inseguridad, y así, por la vía de una intervención indiscriminada, empezar a correr la voz de una “Cultura Caleña” que innove y dé forma a un conjunto de valores el cual mejore el estilo de vida de la ciudadanía entorno a combatir las problemáticas alrededor de este fenómeno.

## Conclusiones

En este trabajo se realizó una revisión de la literatura, se estimó un modelo probabilístico de tipo Probit y se realizaron estadísticas descriptivas para conocer cuáles son los cambios en la percepción inseguridad que se pueden generar considerando distintas variables que miden victimización directa e indirecta, y la diferencia poblacional. Las conclusiones son las siguientes:

- Ser víctima indirecta del crimen afecta positivamente la sensación de inseguridad. Esto es preocupante porque provoca la toma de decisiones irracionales por parte de los agentes; por ejemplo, se le da la misma importancia a la experiencia de un familiar o un desconocido que haya sido víctima del crimen. Por otra parte, los individuos tienden a crearse referencias inequívocas sobre lo peligrosos que son la mayoría de espacios públicos o privados en las ciudades, debido a la influencia de las redes sociales. Lo anterior, supone un gran reto para los hacedores de política pública, puesto que contrarrestar el impacto que tiene la habladuría popular y los medios digitales implicaría estar atento a todo lo que sucede en espacios públicos, privados y redes sociales.

- La diferencia poblacional es clave para evaluar la percepción de inseguridad, porque ser mujer y tener más edad aumenta la probabilidad. Cabe resaltar que, para el estudio no es significativo el nivel socioeconómico, demostrando que tanto personas de bajos recursos como de altos sienten altos niveles de miedo al crimen y sienten que la ciudad en la que habitan es peligrosa.

- Del análisis espacial se puede identificar que las comunas donde están los barrios con los índices más elevados de crimen y el Estado tiene menos acción, son aquellos que tienen peor percepción del sistema judicial, sienten más niveles de inseguridad y creen que tienen más probabilidad de ser víctima de hurto u homicidio.

- Los espacios públicos donde pueden encontrarse con mayor afluencia de personas como la vía pública y el transporte público afectan positivamente la sensación de inseguridad, estos son

los dos medios para desplazarse más comunes usados por los habitantes de cualquier ciudad y el hecho de que aumente la sensación es grave porque el salir de sus casas ya los hace sentirse vulnerables y su diario vivir puede estar lleno de estrés y miedo, disminuyendo la calidad de vida de la persona y su bienestar subjetivo.

Este trabajo tiene limitaciones en cuanto a la población encuestada, ya que la mayoría de personas son jóvenes y fue hecha a través de medios virtuales por la pandemia del Covid-19. Este estudio fue realizado con datos de corte transversal, pero estudios futuros podrían dar más solidez usando datos panel para comprobar si la sensación de inseguridad es transitoria o persistente a lo largo del tiempo. Además, encuestar a un grupo poblacional más heterogéneo incluyendo a personas que hayan pertenecido a pandillas o se hayan visto involucradas de una u otra forma con estas, personas que pertenezcan a la fuerza policial y evaluar las capacidades físicas de las personas para defenderse.

## Bibliografía

- Álvarez, G. (2013). Factores psicológicos de la percepción de inseguridad. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10.
- Báez, J., & González del Cerro, C. (2015). Políticas de Educación Sexual: tendencias y desafíos en el contexto latinoamericano. *Revista Del IICE*(38), 7-24.  
<https://doi.org/10.34096/riice.n38.3458>
- Burianek, J. (1997). Democratization, crime, punishment and public attitudes in the Czech Republic. *Crime, Law and Social Change*, 28, 213-222.
- Cali cómo vamos. (17 de Marzo de 2020). *Percepción Ciudadana CALI*. Santiago de Cali.  
<https://www.calicomovamos.org.co/encuesta-percepcion-ciudadana>
- Cano, G. L. (2012). *Historia de Cali, siglo XX: Política*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Castillo Robayo, C. D., & García Estévez, J. (2019). Desempleo juvenil en Colombia : ¿la educación importa? *Revista Finanzas y Política Económica*, 11(1), 101-127.
- Castillo, C., Da Silva, J., & Monsueto, S. (2020). Objectives of Sustainable Development and Youth Employment in Colombia. *Sustainability*, 12(3), 991.  
<https://doi.org/10.3390/su12030991>
- Clerici, C., & Killias, M. (2000). Different measures of vulnerability in their relation to different dimensions of fear of crime. *British Journal of Criminology*, 40(3), 437–450.
- DANE. (24 de Febrero de 2021). *Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana - ECSC - 2019 - Data Dictionary*. DANE: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/seguridad-y-defensa/encuesta-de-convivencia-y-seguridad-ciudadana-ecsc>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE. (2018). *Inseguridad*.  
<https://www.dane.gov.co/>

- Editorial El Espectador. (7 de Enero de 2020). *Cali concentra todos los fenómenos de inseguridad de Colombia*»: Andrés Villamizar. El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/cali-concentra-todos-los-fenomenos-de-inseguridad-de-colombia-andres-villa>
- Escobar, G. (2012). El uso de la teoría de la desorganización social para comprender la distribución de homicidios en Bogotá, Colombia. *Revista invi*, 27(74), 21-85.
- Espino, A., & Sauval, M. (2016). ¿Frenos al empoderamiento económico? Factores que limitan la inserción laboral y la calidad del empleo de las mujeres - el caso chileno. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 77, 305-360.
- Garofalo, J. (1973). The fear of crime: Causes and consequences. *Journal of Criminal Law and Criminology. Journal of Research in Crime and Delinquency*, 16(1), 80-97.
- Gélvez Ferreira, J. D. (2018). ¿Cuáles determinantes se relacionan con la percepción de inseguridad? Un análisis estadístico y espacial para la ciudad de Bogotá, D.C. *Revista Criminalidad*, 61(1), 69-84. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1794-31082019000100069&lng=en&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1794-31082019000100069&lng=en&nrm=iso&tlng=es)
- Grijalva Eternod, Á. E., & Fernández Molina, E. (2017). Efectos de la corrupción y la desconfianza en la Policía sobre el miedo al delito. Un estudio exploratorio en México. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 62(231), 167-198.
- Haynes, S. H., & Rader, N. E. (2015). Concerns About Crime for Self and Others. An Analysis of Individual and Contextual Effects. *Criminal Justice Review*, 40(3), 91-103.
- Heise, L. L. (1998). Violence Against Women: An Integrated, Ecological Framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290.

- Hollander, J. A. (2001). Vulnerability and Dangerousness: The Construction of Gender through Conversation about Violence. *Gender and Society*, 15(1), 83-109.
- Hunter, A. (1978). *Symbols of Incivility: Social Disorder and Fear of Crime in Urban Neighborhoods. Reactions to Crime Project*. Department of Justice, National Criminal Justice Reference Service, Washington, DC: U.S. <https://www.ojp.gov/pdffiles1/nij/82421.pdf>
- Hur, M., & Nasar, J. L. (2014). Physical upkeep, perceived upkeep, fear of crime and neighborhood satisfaction. *Journal of Environmental Psychology*, 38, 186-194.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía-INEGI. (2020). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública-ENVIPE*. <https://www.inegi.org.mx/programas/envipe/2020/>
- Jackson, J., Farrall, S., & Gray, E. (2007). Theorising the Fear of Crime: The Cultural and Social Significance of Insecurities about Crime. *SSRN Electronic Journal*(1). Obtenido de <https://doi.org/10.2139/ssrn.1012393>
- James, K. M., Link, N. M., Pitts, J. R., Waltman-Spreha, K., & Taylor, R. B. (2017). Reversing Broken Windows: Evidence of Lagged, Multilevel Impacts of Risk Perceptions on Perceptions of Incivility. *Crime & Delinquency*, 63(6), 659–682.
- Jasso López, L. C. ( julio-diciembre de 2013). Percepción de inseguridad en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*(15), 13-29.
- Kanashiro, L., Dammert, L., & Hernández, W. (2018). *Percepción de inseguridad: determinantes y narrativas*. Lima: Consorcio de investigación económico y social.
- Karakus, O., McGarrell, E., & Basibuyuk, O. (2010). Fear of crime among citizens of Turkey. *Journal of criminal justice*, 174-184.

- Killias, M. (1990). Vulnerability: towards a better understanding of a key variable in the genesis of fear of crime. *Violence and Victims*, 5, 97-108.
- Killias, M., & Clerici, C. (2000). Different Measures of Vulnerability in their Relation to Different Dimensions of Fear of Crime. *British Journal of Criminology*, 40(3), 437-450. <https://doi.org/10.1093/bjc/40.3.437>
- Krivo, L. J., Peterson, R. D., Rizzo, H., & Reynolds, J. R. (1998). Race, Segregation, and the Concentration of Disadvantage: 1980–1990. *Social Problems*, 45(1), 61-80.
- Lavrakas, P. J., & Lewis, D. A. (1980). The Conceptualization and Measurement of Citizens' Crime Prevention Behaviors. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 17(2), 254-272.
- Lewicka, M. (2009). What makes neighborhood from home and city? Effects of place scale on place attachment. *Journal of Environmental Psychology*, 30(1), 35-51.
- Link, N. W., Kelly, J., Pitts, J., Waltman, K., & Taylor, R. (2014). Reversing Broken Windows: Evidence of Lagged, Multilevel Impacts of Risk Perceptions on Perceptions of Incivility. *Crime & Delinquency*, 63(6), 659-682. <https://doi.org/10.1177/0011128714555606>
- López, N. (2014). Inseguridad y percepción de inseguridad en Lima, Perú. *Cuadernos de investigación*, 10.
- Manjarrés de Ávila, W., & Baca Mejía, W. (2019). Victimización por crimen, percepción de seguridad y satisfacción con la vida en Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 21(41), 133-160. <https://doi.org/10.18601/01245996.v21n41.06>
- Ortiz de Urbina, I., Pareja Eastaway, M., Ponce Solé, J., & Sibina, D. (2006). Estudio preliminar: convivencia ciudadana, seguridad pública y urbanismo. En Í. Ortiz de Urbina Gimeno, & J. Ponce Solé, *Convivencia ciudadana, seguridad pública y urbanismo. Diez textos*

- fundamentales del panorama internacional, Fundación Democracia y Gobierno Local* (pág. 18). Madrid.
- Pantazis, C. (2000). 'Fear of Crime', Vulnerability and Poverty. *British Journal of Criminology*, 40(3), 414-436.
- Paz, A. L., Sáenz, J., Unás, V., & Muñoz, N. (2010). *¿Cómo se transforma lo social? Discursos y prácticas de intervención en Cali*. Universidad Icesi, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Santiago de Cali.
- Policía Nacional de Colombia. (2021). *Estadística delictiva*. Estadístico, Bogotá. <https://www.policia.gov.co/grupo-informaci%C3%B3n-criminalidad/estadistica-delictiva>
- Prieto, R., Cresci, S., Bishop, S. R., & Muntean, C. I. (2020). Crime and its fear in social media. *Palgrave Communications*, 6, 57.
- Ryder, H., Maltby, J., Lovedeep, R., Jones, P., & Flowe, H. D. (2016). Women's fear of crime and preference for formidable mates: how specific are the underlying psychological mechanisms? *Evolution and Human Behavior*, 37(4), 293-302.
- Sims, L. (2001). Neighbourhood Watch: Findings from the 2000 British Crime Survey. *Findings*(150).
- Skogan, W. (1986). Fear of Crime and Neighborhood Change. *Crime and Justice*, 8, 203.
- Skogan, W. G., & Maxfield, M. G. (1981). *Coping With Crime: Individual and Neighborhood Reactions*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Sookram, S., Saridakis, G., & Mohammed, A. M. (2011). Do Victims of Crime Fear Crime More? Empirical Evidence from the Survey of Living Conditions (2005) of Trinidad and Tobago. *Social and Economic Studies*, 60(2), 127-144.

- Téllez Acosta, W. J. (2015). Explorando la percepción de la delincuencia como principal problema en América Latina. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 11(2), 195–208. <https://doi.org/10.18004/riics.2015.diciembre.195-208>
- Toby, J., Skogan, W., & Maxfield, M. (1982). Coping with Crime: Individual and Neighborhood Reactions. *Contemporary Sociology*, 11(4), 420. <https://doi.org/10.2307/2068801>
- Vilalta, C. (2009). El miedo al delito de México. Estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política pública. *Gestión y Política*, 19(1), 3.
- Vilalta, C. (2011). Fear of crime in public transport: Research in Mexico City. *Crime Prevention and Community Safety*, 13, 3, 171-186.
- Villarreal, A., & Silva, B. (2006). Social Cohesion, Criminal Victimization and Perceived Risk of Crime in Brazilian Neighborhoods. *Social Forces*, 84(3), 1725-1753.
- Zanin, L., Radice, R., & Marra, G. (2013). Estimating the Effect of Perceived Risk of Crime on Social Trust in the Presence of Endogeneity Bias. *Social Indicators Research: An International and Interdisciplinary Journal for Quality-of-Life Measurement*, 114(2), 523-527.

## Anexos

### Anexo 1. Encuesta de percepción de seguridad

**Género:**

**Masculino**

**Femenino**

**Otro**

**Barrio de residencia:**

**Estrato:**

**Edad:**

**Responda con total honestidad las siguientes preguntas pensando en el último año:**

**1) ¿Usted se ha sentido inseguro el último año?**

- Si
- No

**2) ¿Qué tan inseguro se ha sentido? Recuerde que 1 es Muy seguro, y 5 es muy inseguro.**

- 1 a 5

**3) ¿Dónde se siente más seguro?**

- En su barrio
- Por fuera de este

**4) (Puede seleccionar varias opciones) Esta sensación de inseguridad se debe a:**

- Un familiar o amigo ha sido víctima de un crimen
- Porque lo escuchó en la calle
- Por poca presencia de la policía
- Porque hay pandillas o delincuencia común
- Porque hay zonas con poca iluminación y lotes baldíos
- Porque existe expendio y consumo de drogas en su entorno
- Porque lo vio en las redes sociales

**5) ¿Usted fue robado en el último año?**

- Si
- No

**6) ¿Qué hizo después del suceso?**

- Fue a colocar el denuncia

- No hizo nada

**7) ¿Qué tan posible cree usted que pueda ser víctima de robo u homicidio en el próximo año? Siendo 1 No posible, y 5 Muy posible**

- 1 a 5

**8) Marque los lugares en donde cree que puede ser víctima de robo u homicidio (puede marcar varias opciones)**

- Parques, zonas deportivas o recreativas
- Plaza de mercado o zona comercial
- Transporte público, paraderos y estaciones
- Cajero automático
- En la vía pública (semáforo, andén, etc., puente peatonal)
- Discotecas o bares

**9) ¿Cuál es la principal medida que toma para evitar ser víctima de robo o homicidio?**

- Cambia su rutina y toma rutas diferentes.
- Evita salir de noche.
- Evita frecuentar sitios públicos.
- Evita salir solo(a).
- Evita portar grandes cantidades de dinero u objetos de valor (celulares, cadenas, relojes, dijes etc.)
- No toma ninguna medida para su seguridad

**10) ¿Cree usted que la policía hace su trabajo?**

- Si
- No

**11) ¿Cree usted que el trato de la policía es adecuado?**

- Si
- No

**12) ¿Le parece que el sistema judicial es confiable? (juzgados, fiscalía, policía, corte suprema) Siendo 1 Muy poco confiable y 5 muy confiable.**

- 1 a 5

## Anexo 2. Variables con alta colinealidad

<i>inseguro<sub>i</sub></i>	<i>familiar<sub>i</sub></i>		
	<b>Respuesta</b>	<b>No</b>	<b>Si</b>
	<b>No</b>	64	0
	<b>Si</b>	182	151
	<i>calle<sub>i</sub></i>		
	<b>Respuesta</b>	<b>No</b>	<b>Si</b>
	<b>No</b>	64	0
	<b>Si</b>	198	135
	<i>policia<sub>i</sub></i>		
	<b>Respuesta</b>	<b>No</b>	<b>Si</b>
	<b>No</b>	64	0
	<b>Si</b>	176	157
	<i>pandilla<sub>i</sub></i>		
	<b>Respuesta</b>	<b>No</b>	<b>Si</b>
	<b>No</b>	64	0
	<b>Si</b>	169	164
	<i>iluminacion<sub>i</sub></i>		
	<b>Respuesta</b>	<b>No</b>	<b>Si</b>
	<b>No</b>	64	0
	<b>Si</b>	185	148
<i>drogas<sub>i</sub></i>			

	<b>Respuesta</b>	<b>No</b>	<b>Si</b>
	<b>No</b>	64	0
	<b>Si</b>	258	75
	<i>redes<sub>i</sub></i>		
	<b>Respuesta</b>	<b>No</b>	<b>Si</b>
	<b>No</b>	64	0
	<b>Si</b>	193	140